



# “Humberto García Arocha” (1912-1995)

## Semblanza

**Sonia Hecker de Torres**  
**Instituto de Medicina Experimental (IME),**  
**Facultad de Medicina UCV**  
**sonia.hecker@gmail.com**

Para los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela que habíamos ingresado en ella durante la dictadura de Pérez Jiménez, su caída fue un despertar a una nueva vida. A la universidad comenzaron a regresar muchos de los 267 profesores que en el año 1951 habían firmado una carta rechazando la intervención de la Universidad y anunciando su renuncia si la autonomía universitaria no era restituida. Fueron detenidos y expulsados del país Rafael Pizani, José A Mayobre, Humberto García Arocha y su esposa, la profesora Olga Larralde de García Arocha; otros fueron enviados a la cárcel de Guasina y los que no acataron la orden de reintegrarse a sus actividades fueron destituidos de sus cargos de profesores. El Dr. García Arocha y su familia salieron a Canadá. A su regreso, al restablecerse la democracia, en el acto de homenaje que se le hizo, el Rector Francisco De Venanzi pronunció las palabras alusivas y la Facultad de Odontología, de la cual también era profesor Humberto García Arocha, declaró día de Júbilo el de su regreso. Muchos estudiantes que ya habíamos cursado fisiología fuimos

*“He tenido dos maestros en mi vida: Rómulo Gallegos y Augusto Pi Suñer. Cada uno y los dos a la vez, han sido para mí el símbolo de la plenitud humana en el ejercicio de luz, de bondad y de rectitud”*

a oír sus clases y comprobar y disfrutar de la calidad y claridad de sus explicaciones.

Humberto García Arocha se había graduado de Doctor en Ciencias Médicas en 1936, siendo el mejor estudiante de su curso, y su tesis, “El bacilo de Koch en algunas leches de Caracas”, fue premiada. Su labor docente comenzó desde estudiante: dio clases de zoología y biología en el Colegio

Católico Venezolano desde 1934, de 1936 a 1943 en el Liceo Andrés Bello, y de 1943 a 1945 en el Liceo de Aplicación. Además fue profesor en el Instituto Pedagógico Nacional en biología, zoología y fisiología. Su labor docente en la Universidad Central de Venezuela se inició en la Facultad de Medicina como monitor de clínica médica en 1935; ya graduado, ganó el concurso de oposición para ejercer la jefatura de Trabajos Prácticos de Fisiología (1937-1943). Fue ascendiendo en el escalafón hasta llegar a Titular y jefe de la Cátedra de Fisiología; a eso se suma su docencia en las Facultades de Odontología y Veterinaria de la UCV.

La llegada del Dr. Augusto Pi Suñer, en 1939, a la UCV tuvo una enorme influencia en el desarrollo de las ciencias experimentales. Al año siguiente fundó el Instituto de Medicina Experimental. Humberto García Arocha escribió: “He tenido dos maestros en mi vida: Rómulo Gallegos y Augusto Pi Suñer. Cada uno y los dos a la vez, han sido para mí el símbolo de la plenitud humana en el ejercicio de

luz, de bondad y de rectitud. Los he tenido por delante a la hora de seguir huellas: de trazar rumbos. Del uno aprendí el camino de Venezuela, hecho de angustia y de penas, sí, pero que, en todo caso, no debe transitarse con los ademanes de quien sabe o trepa cuestras, sino como él lo ha hecho, en camino llano y abierto, sin temblores en el ánimo, con la frente alzada y sin vacilaciones en la marcha. Del otro maestro aprendí que la Ciencia la hace el hombre, pero que para hacerse hombre, el científico ha de colocar siempre al hombre en el centro de la Ciencia”.

El Dr. Pi Suñer encontró en el IME una serie de jóvenes deseosos de hacer investigación y docencia en bioquímica, fisiología, fisiopatología y farmacología. Para ayudar a formarlos consiguió una beca de la Fundación Rockefeller que fue utilizada sucesivamente por Humberto García Arocha, Marcel Granier, Francisco De Venanzi, Armando Soto Rivera y José Avelino Cartaya. Humberto García Arocha fue a la Universidad de Yale a hacer un postgrado en fisiología bajo la dirección del Profesor J. F. Fulton. A su regreso continuó sus labores de docencia e investigación.

Durante su exilio, Humberto García Arocha reinició su carrera académica de la Universidad de McGill en el Departamento de Fisiología, desde demostrador en 1951 hasta profesor Asociado. Al volver, en 1959, fue Jefe de la Catedra de Fisiología y Director del Instituto de Medicina Experimental hasta su jubilación en 1976. A su reincorporación Humberto García Arocha realizó un trabajo de renovación del Instituto, se acondicionó el auditorio, en los laboratorios de docencia e investigación se instalaron mesones y equipos apropiados, algunos aún hoy en uso. Su preocupación por la biblioteca fue de siempre y además, sembró muchos de los árboles y las plantas de trinitarias que rodean el IME.

*Su preocupación social se expresó en múltiples artículos que publicó sobre problemas médicos y no médicos que afectan a la sociedad. Escribió mucho sobre la universidad, su papel, sus conflictos y sobre la investigación científica.*

Paralelamente, Humberto García Arocha desarrolló su participación política en el país. A partir de 1936 militó por algún tiempo en el Partido Democrático Venezolano (PDV), en 1939 fue electo por la parroquia Altagracia como concejal del Ayuntamiento caraqueño; fue presidente del Concejo Municipal del Distrito Federal (1941), y en 1945 fue designado ministro de Educación. En mayo de 1946 presentó el proyecto del decreto 321, el cual, entre otras cosas, daba más importancia al trabajo durante el año escolar que a los exámenes finales y trataba de establecer una supervisión y orientación del ministerio sobre la educación privada donde, en algunos casos, trabajaban personas sin estar calificadas para la docencia. El rechazo al decreto fue grande y el gobierno suspendió su aplicación, por lo cual Humberto García Arocha renunció al cargo.

En 1971 se realizó en Caracas el X Congreso Latinoamericano de Ciencias Fisiológicas y I de la Asociación Panamericana de Bioquímica; siendo presidentes honorarios los Doctores García

Arocha y Marcel Roche. En 1973 tuvo participación importante en la creación del Post-grado en Ciencias Fisiológicas de la Facultad de Medicina. Publicó 35 trabajos científicos, algunos en revistas venezolanas como Acta Científica, los Anales del Instituto de Medicina Experimental, y los Anales del Instituto Pedagógico; en revistas canadienses de la Sociedad de Fisiología, la de Fisiología y Bioquímica y el Review de Biología, y en otras publicaciones. Su preocupación social se expresó en múltiples artículos que publicó sobre problemas médicos y no médicos que afectan a la sociedad. Escribió mucho sobre la universidad, su papel, sus conflictos y sobre la investigación científica. Recibió la orden “Andrés Bello” en su primera clase, en 1962; la Orden “Augusto Pi Suñer” en primera clase, en 1970; y en 1988, el Premio Humboldt que otorga la Fundación Humboldt a educadores de destacada trayectoria.

Imagen: cortesía del sitio web <http://www.monografias.com/trabajos65/beltran-prieto-figueroa/beltran-prieto-figueroa3.shtml>